

Inteligencia Artificial en América Latina: oportunidades y desafíos.

Por Flor Azategui Zabala.



Si hay algo que caracteriza a la discusión actual sobre la IA es que suele ser exagerada, tanto en sus ventajas, como en su peligro: o va a resolver todos los problemas de la región o es la mayor amenaza que enfrentamos como humanidad. Y es momento de empezar a tener una conversación más moderada en cuanto a sus riesgos y beneficios, en un marco más realista y pragmático.

Para ello, hay que partir de la consideración de que la IA está detrás de numerosos productos, servicios y desarrollos actuales en diversos sectores. Es decir, actualmente existe una tendencia creciente en su uso. Esto obedece a diversos factores tales como el *incremento del volumen de las bases de datos*, la *sofisticación de algoritmos y herramientas de desarrollo*, la *mayor disponibilidad de recursos computacionales y mayor creatividad*, entre otros.

En este contexto, para que la IA sea exitosa, debe usarse de manera **responsable** y **ética**. Esto implica la **promoción del bienestar social**, evitando crear o reforzar prejuicios injustos. Implica también, su desarrollo y monitoreo para **garantizar la seguridad**, a través de -por ejemplo- la rendición cuentas a las personas, la incorporación principios de diseño de privacidad y la preservación altos niveles de excelencia científica. A la vez, la IA no debería usarse para provocar daños, ni infringir normas internacionales relacionadas con la vigilancia, ni violar DDHH.

Particularmente, en el contexto regional, deberíamos pensar **un marco latinoamericano para la adopción y la promoción de la IA**.

Al respecto, un estudio de **The Economist**, sobre los beneficios, oportunidades, obstáculos y barreras para el crecimiento de la IA en América Latina, concluye que **existen políticas públicas sobre la materia en la región, pero hay cierta disparidad**, y esto se da porque aún faltan puentes de diálogo y cooperación a nivel regional, para alinear estas políticas locales. También sucede por las discontinuidades en los cambios de gobierno y un factor común en la región: en vez implementarse políticas de estado que perduren en el tiempo, se plantean políticas de gobierno, que cambian con ellos.

Otra conclusión que dicho estudio arroja es que **la pandemia aceleró la adopción de tecnologías y las inversiones** en sectores claves del ecosistema tecnológico/digital, fundamentalmente en los sectores financieros, de salud y agrícolas. Lo cual es una gran oportunidad de desarrollo para la región.

Además, se comprobó que la **Administración pública** ha comenzado a utilizar la IA en áreas claves, por ejemplo, la automatización de tareas burocráticas, el empleo, la lucha contra la corrupción, etc.

Incluso, se verificaron casos de uso de IA para el **bien común y el desarrollo**, sobre todo en áreas claves como la medicina, el medioambiente y la accesibilidad.

Con todo esto, se observa que **hay un terreno fértil para el desarrollo de la IA en LATAM**. Se estima que, con la adopción de IA, podría **augmentar un 5% el PBI** de la región para el 2030, aunque, no sin tener que superar los obstáculos previamente mencionados.

Es necesario superar barreras actuales tales como la **carencia de infraestructura digital adecuada**, la **brecha digital** existente, la creación de **talento tecnológico más igualitario**, y trabajar en el **uso ético y responsable** de esta tecnología.

Para ello, es importante **desarrollar talento local de forma mancomunada**, con la participación de amplios sectores de la sociedad y desde una etapa muy temprana de la educación formal. También, **promover la I+D localmente**, establecer guías claras de **transparencia y uso ético de la IA** en todos los sectores para promover la confianza y acelerar su adopción.

Necesitamos, además de una **infraestructura robusta**, que la conectividad sea asequible a todas y todos. Necesitamos un **rol activo de la industria** en la promoción del uso ético y responsable de la IA; su **trabajo de manera coordinada** con el sector público para desarrollar talento local; y **políticas públicas de IA coordinadas a nivel regional** con la participación de múltiples sectores, que tengan continuidad y se caractericen por un **diálogo multisectorial permanente y robusto**.